

SE SUSCRIBE En Madrid en el despacho de la IMPRENTA NACIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION. MADRID... Por un mes... 12 rs. Por tres meses... 36

SE SUSCRIBE En provincias en todas las ADMINISTRACIONES DE CORREOS. En Paris, en casa de los Sres. SALVEDRA Y DE RIBEROLLES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

PROVINCIAS... Por un mes... 21 rs. Por tres meses... 60 Por seis meses... 120

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.), en despacho del dia 28 de Agosto último, se ha dignado nombrar para los curatos vacantes que á continuacion se expresan á los sujetos siguientes:

Diócesis de Burgos.

Para el curato de término de la parroquia mayor de Aguilar de Campoó á D. Tomas Treus. Para el de la parroquia mayor de Bribeasca á D. Cándido Sancho.

Para el de Molina de Frias á D. Juan Gomez Villanueva. Para el de Jaramillo de la Fuente á D. Miguel Saiz Real. Para el de Monasterio de la Sierra á D. Claudio Gomez.

Para el de Castil de Lencas á D. Victoriano de la Iglesia. Para el de Barcina de los Montes á D. Pablo Miguel. Para el de San Quirce del Rio Pisturga á Don Santiago Corral.

Para el rural de segunda clase de Cordovilla á D. Eusebio Sainz Gutierrez. Para el de Valtierra de Albacastro á D. Manuel Sobrou. Para el de Robredo de Zamanas á D. Narciso Ruiz de Rosas.

Diócesis de Urgel. Para el curato de segundo ascenso de San Pedro Apóstol de Valsenio á D. Francisco Mestre y Viladomat. Para el de San Pedro Apóstol de Pugal á D. José Boiset y Sausa.

TERCERA SECCION.

OFICINAS GENERALES.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

Esta Direccion, en cumplimiento de lo dispuesto en Real orden de 17 de Enero de 1852, publica el siguiente estado del movimiento de la Deuda flotante del Tesoro durante el mes de Agosto próximo pasado.

Table with columns for 'Por giros y libranzas', 'Por negociaciones sobre productos de Ultramar', 'Por anticipaciones', 'AUMENTO QUE HA TENIDO ESTA DEUDA HASTA 1.º DE SETIEMBRE', 'DISMINUCION QUE HA SUFRIDO LA MISMA DEUDA', and 'Importe de la Deuda flotante en 1.º de Setiembre'.

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS Y ARANCELES.

ESTADO comparativo de los articulos de mayor entidad que se han importado del extranjero y de las posesiones españolas de Ultramar durante dicho mes del presente año é igual periodo de 1856, formado por esta Oficina general, segun lo dispuesto en la Real orden del 20 del próximo pasado Enero.

Table with columns for 'MERCADERIAS', 'UNIDAD', 'CANTIDADES', 'DIFERENCIAS EN 1857', and 'DERECHOS'. It compares import data for 1856 and 1857 across various goods like 'Acero de cementacion', 'Alambre de hierro', etc.

SECCION DE CONTABILIDAD.

Mes de Junio de 1857.

NOTAS. 1.º Las negociaciones de fondos verificadas en el mes de Agosto próximo pasado con los particulares han tenido efecto con el descuento correspondiente á 6 por 100 anual, y con el de 5 por 100 las realizadas con el Banco de España.

Nota. El presente estado queda sujeto á las rectificaciones que produzca el examen de los documentos de donde procede remitidos por las Aduanas.

Madrid, 9 de Setiembre de 1857.—El Director general, José Garcia Barzanallana.—El Subdirector, Jefe de la seccion, Joaquin Ganga Arguelles.

ESTADO de los granos, harinas y demas semillas alimenticias que se han introducido en el Reino, procedentes del extranjero, en virtud del Real decreto de 11 de Julio de 1856 por las Aduanas que se expresan á continuacion y segun los datos que existen en la seccion de la Estadística comercial.

Table with columns for Aduanas (Barcelona, Bilbao, Cádiz, etc.), Cereales (Avena, Cebada, Centeno, etc.), and Patatas. It shows import quantities and values for various ports and regions.

NOTA. Por las Aduanas de Almería, Castellón, Orense, Gijón y Rivadeo no se ha verificado ninguna introducción de cereales ni semillas alimenticias en la presente quincena. Madrid, 9 de Septiembre de 1857. B. = El Director general, José G. Barzanallana. = El Subdirector, Jefe de la Sección, Joaquín Canga Argüelles.

CAJA GENERAL DE DEPÓSITOS.

ESTADO DE OPERACIONES.

1.ª SEMANA DE SETIEMBRE DE 1857.

ESTADO abreviado de las operaciones practicadas por la Administración de la Caja en la primera semana del mes de Septiembre de 1857.

CUENTA DE LOS DEPÓSITOS.

Table showing account details for deposits in metal and effects. Columns include Existencias, Recibido, Devuelto, and Existencia in Reales vellón.

CAJA.

Table showing account details for the Caja. Columns include Cargo, Metálico, Papel, and Data.

Madrid, 8 de Septiembre de 1857. B. = El Director general, José María Escudero. = El Contador, Juan Díaz Argüelles.

CUARTA SECCION.

TRIBUNALES. SECRETARÍA GENERAL DEL CONSEJO REAL. REAL DECRETO. Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española...

sado las labores en la mina desde Mayo de 1851 por no haber podido realizar los repartos acordados, entre otras cosas, por la suma pobreza del D. José Cortés, de su mujer Doña Dolores Granados y de D. Juan Redondo...

placándose los otros dos sin la conveniente uniformidad sobre este punto: Que en 6 de Junio de 1853 declaró el Gobernador caducada la concesión de la mina Virgen de los Dolores...

instancia de Cortés; el resultado que ofrecía la prueba de testigos practicada por la viuda de éste en la contenciosa, y la especie de contradicción que aparece entre las resoluciones adoptadas por la Administración en el denuncia de Nicolás Martín Pezzetti y el de D. José María Cachapero...

- den de 23 de Febrero de 1856, á la Tesorería de la Dirección general de la Deuda, de diez á tres en los días no feriados, á recoger los créditos de dicha Deuda que se han emitido á virtud de las liquidaciones practicadas por las respectivas oficinas de provincia; en el concepto de que previamente han de obtener del Departamento de liquidación la factura que acredite su personalidad, para lo cual habrán de manifestar el número de salida de sus respectivas liquidaciones.

La cosecha de las patatas será abundantísima, pues pocos años se han visto tan lozanas. En Saldares me contaron que con 26 matas habían cogido una cuartera de 6 arrobas. Bien les vendrán, pues hace años que nada cogan.

EXTERIOR.

El *Morning-Post*, hablando de los asuntos de la India, dice:

«Con tal que la justicia y la venganza queden satisfechas en la India, no debemos tener en cuenta la distancia, ni las dificultades, ni los dispendios. Si somos una nación mercantil, también somos un pueblo moral, y debemos, por el honor de las mujeres inglesas, tan cruel e impudicamente sacrificadas, dar ejemplo a los criminales de que guarden eterna memoria las generaciones futuras. Toca ser instrumentos de semejante castigo a los soldados ingleses. Treinta mil hombres han partido a la India; cuantos viajaron durante la semana última por el camino de South-Western se convencieron palpablemente de que el Ministerio no pierde de vista un solo instante su deber. En medio de las aclamaciones y bendiciones del pueblo, numerosos trenes llenos de tropas inglesas han salido de la estación de Waterloo para ir a vengar los interminables males sufridos por sus compatriotas.»

«Error sería suponer que el Ministerio desconoce la importancia de la empresa. Se halla persuadido de la gravedad de la crisis y de cuánto urge obrar pronta y energicamente echando mano, si las circunstancias lo aconsejan, de todas las fuerzas del Imperio para lograr su objeto. Al presidente del Consejo, que fue Ministro de la Guerra de 1809 a 1813, época de la lucha europea más grande y temible que se ha conocido, no le arredrará ciertamente una insurrección india por formidable y extensa que sea.»

Una carta de Francfort, fecha 4 de Setiembre, manifiesta que los Gabinetes de Viena y Berlín han comunicado al de Copenhague que el proyecto de Constitución sometido a los Estados de Holstein no satisfacía bastante las pretensiones de los Duques, y al mismo tiempo que si Dinamarca no otorgaba las concesiones solicitadas, la cuestión se sometería a la Dieta germánica en el momento en que ésta abriese sus sesiones.

De Stuttgart escriben a la *Correspondencia Havas*, con fecha 2 de Setiembre, lo siguiente:

«Hace 15 días que gran número de artesanos se ocupan en restaurar y embellecer las habitaciones de la Real morada. Estos trabajos tienen por objeto preparar convenientemente los aposentos en que han de hospedarse varios Soberanos extranjeros durante una semana, entre los cuales cuentan con certeza los Emperadores Alejandro y Napoleón.»

«De un día a otro se espera el regreso del Rey procedente de Biarritz, en cuyos palacios de recreo, y asimismo en los de su hijo el Príncipe Real, se hacen también grandes preparativos para la recepción de los referidos Ilustres Huéspedes.»

«En las cercanías de esta capital se reunirán de 15 a 20,000 hombres de nuestro ejército, fraccionados en dos cuerpos, el primero a las órdenes del Príncipe Federico y el segundo a las del Teniente general Conde Guillermo de Wurtemberg, que ejecutarán maniobras militares, representando dichos cuerpos un gran combate en las llanuras que hay entre Heilbom, Hall y Kanstat, y el día 21 de Setiembre formarán en gran parada, que presenciaron los dos Emperadores, cerca de la capital.»

AUSTRIA.—Viena, 31 de Agosto.—Las Potencias alemanas no han adoptado definitivamente resolución alguna concierne a la cuestión de los Ducados de Holstein y Lanemburgo. Los Gobiernos extranjeros procuran ejercer su influencia en el particular: así es que el Barón de Bourgeny ha manifestado al Conde Buel que el Gobierno francés desea ver guiadas a las Potencias alemanas, en su cuestión con Dinamarca, por el espíritu de moderación necesario para resolver las dificultades sin extralimitarse de las negociaciones diplomáticas. (*Mercurio de Suavia*.)

Idem, 1.º de Setiembre.—Las entrevistas entre el Conde Buel y el Encargado de Negocios prusiano, Conde Fleming, son desde la semana última muy frecuentes, y se cree que tengan por objeto la cuestión dinamarquesa. Sabemos que se espera el regreso del Conde Brahe, Embajador de Dinamarca en Viena, el cual llegará mañana o pasado para arreglar este asunto con toda la actividad necesaria. (*Borshalle*.)

ITALIA.—Parma, 29 de Agosto.—En Placencia, lo mismo que en Roma, se levantará un monumento dedicado a perpetuar la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción. La Duquesa Regente ha regalado al efecto una colosal columna romana, que se colocará delante de la catedral, y servirá para sostener una estatua de bronce de la Santísima Virgen. Los gastos que ocasiona esta obra se cubrirán por medio de una suscripción pública, que ha producido hasta el día la cantidad de 16,000 francos. (*Gaceta de Viena*.)

RUSIA.—San Petersburgo, 2 de Setiembre.—Acaba de publicarse un ukase Imperial, disponiendo que en lo sucesivo la caballería de la Guardia conste de dos divisiones; la primera a las órdenes del General Lanskoj, y la segunda a las del Gran Duque Nicolás. En el Liceo de Irkutsk se ha suprimido la enseñanza de la lengua alemana, reemplazándola con el estudio de la inglesa. (*Nueva Gaceta de Prusia*.)

SECCION GENERAL.

CARTAS DE UN VIAJE

AL INTERIOR DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA, DIRIGIDAS AL Sr. D. FLORENCIO JANEZ.

II.
Calabozo, capital de la provincia de Guárico, 29 de Junio de 1857.

Querido y apreciable amigo: Ignoro cuál habrá sido la impresión que le causó mi carta anterior, acerca del uso y costumbres del llano de Venezuela; hay una notable diferencia entre el que observa y estudia los hechos mientras pasan, y el que los analiza en su bufete aislado y estenuado su genio por los arranques de su propia fantasía. Qué bien terminadas saldrían las operaciones de nuestra inteligencia si pudiéramos encadenar nuestros trabajos a la imaginación del pobre viajero apéndice, y apuntar con grandes rasgos sus verdaderos caracteres. Trucea muchas veces los valores de los objetos que dan vuelta a su alrededor, porque son tantos que se confunden en el campo ideal de sus percepciones mentales, y escoge para su estudio los que pasan en primer término. En el cuadro, pues, que estoy analizando, grande por su variedad de objetos, figurar siempre en primer lugar los llaneros; no extrañe, pues, que copie en mi pobre croquis más de una vez a estos hijos de la naturaleza con preferencia y admiración. Sigo, pues, analizando, sus usos, costumbres y diversiones en la presente carta.

Para ponerme en Calabozo, que fue donde nos dirigimos según le dije, volvímos otra vez a Guadalupe y tuvimos que atravesar de nuevo el río de los Tizados. En la carta anterior no pude manifestarle que fue en donde por primera vez me embarré en cañas; estábamos en el principio del invierno ó de las lluvias, y todos los ríos habían crecido; el río de los Tizados no podía pasarse sino en canoa, debía de embarcarme. Hijo natural de unos pobres marineros; criado en las playas del Mediterráneo, el mar era mi elemento y habíame acostumbrado a jugar con él en calma y habíame abreviado, unas veces des-

daba las olas que venían más encrespadas, y a su rompiente desaparecía por debajo para burlarme de ellas, nadaba como un pez; otras veces, con un pequeño esquife solo y armado de mi solá y palangres, me arrojaba presuroso de día y de noche hacia el interior del gran lago donde permanecía bastante tiempo, meciéndome algunas veces el mar creía más a prisa y alboroto. Un día un fuerte temporal me llevó fuera de la vista de la tierra, y mi pobre madre lloraba por mí. Nada me acordaba de mí, después no he tenido el agua; mas el río de los Tizados me conmovió cuando me vi juguete de sus embarraciones; hubiera nadado, pero la idea de ser presa de los fieros anfibios me hizo temblar y meterme en aquel palo. Figúrese el tronco de un árbol regular, rebajado profundamente de un lado, y tendrá V. una idea exacta de la canoa; creía que una lancha, un bote, un esquife eran las embarcaciones menores que se conocían; una lancha es un navío, una canoa su esquife. En este tronco de árbol mal labrado tuvimos que cargar las sillas, equipaje y meternos nosotros para pasar el río; oscilábamos al menor movimiento que hacíamos y resolvimos colocarnos como cuerpos muertos, unos encima de otros. Pocos minutos después y nuestras pobres mulas nos siguieron nadando expuestas a ser pasto de los zamuritos, caribes y caimanes, ó a ser ahogadas por las saucuditas irresistibles de las anguilas tembladoras; en la siguiente carta le hablaré a V. de estos animales.

Sin embargo, ¿qué comparación existe entre aquella manera de vadear un río ó pasarlo por medio de pajas ó balsas? Al encontrarse un río sin caño, el paje vadea una corta cuatro pajas; los al por sus extremidades, los echa en el agua, y coloca a su señor encima de ellos, y así embarcado, se dispone aquel a conducirse al otro lado del caño. En esta improvisada nave no puede cargarse el equipaje, y el guía es quien se encarga de trasladarlo; las mulas marchan con él también; todo dispuesto, se desanda, ha sus vestidos, los carga en la cabeza, cuela de ella su machete ó puñal, y dirige nadando a la orilla opuesta la balsa; después vuelve por las sillas, por el equipaje y por las bestias. Suva casi siempre felizmente todo el cargamento, pero si por casualidad se presenta un caiman, saca su acerada arma con la velocidad del rayo, y se disputa el terreno palmo a palmo; vence comúnmente el intrépido llanero que es respetado por las fieras en la tierra y en el agua, en esta manera se navega en un tiempo de invierno.

No solo se expone la vida en el paso de los ríos, presenta la tierra sus escollos, y el que viaja en el Sud de las Américas va siempre de Seña a Caribid. Un fenómeno llama la atención en estas sabanas que no deja de ser modesto, tales son las *grietas*, *hendiduras* ó *rajas* que se abren en la tierra en donde es más declive y pantanosa. Grietas y aniales han de estar continuamente con los ojos alerta; cuando menos se cree, unas de las extremidades del animal se hunden, vacía y cae algunas veces con deliramiento de entranhos; se desclube entonces una cueva subterránea, prolongada ó irregular que forma una extensa grieta. En los parajes donde ha estado más tiempo húmedo ó pantanoso se presentan las hendiduras más profundas; la tierra, que ha permanecido mucho tiempo del año saturada por efecto de las continuadas lluvias de invierno, va secándose en el verano hasta quedar sin una gota; las partículas arcillosas se aproximan entre sí, se atoran y separan en algunas partes, abriendo espacios subterráneos ó cuevas en las que se esconden, en algunas bocas estuviere tapadas por una ligera tapa gruesa. El jinete ni el animal pueden conocer en este último caso donde se hallan tropezando en los hoyos cuando más descuidados andan. Cerca de Calabozo, después de pasar el lugar del Rastro, fue donde encontramos la tierra más hendida, fué donde me vi repetidas veces en el suelo, porque ni por adelante ni por detrás el animal hallaba apoyo. Acababa de llover, y los hoyos llenados de agua estaban al parecer borrados; el camino, casi intransitable, desaparece enteramente en el tiempo de las aguas, poniéndose la ciudad por aquel lado incommunicable.

El día que llegué a Calabozo fué día de celebración por la promulgación de una nueva Constitución del Estado; por la madrugada nos dispersaron unos tiros de un pequeño viejo cañón, el único que por casualidad hay en la provincia; estaba montado en la cruz de un mal caballete de carpintero atado con cuerdas para que no reculara, mezclaban cohetes y triquitraques al tiro del cañón, de manera que parecía una revolución de nuestra amada Barcelona. Luego empezaron a reunirse los soldados que en todas partes de la República me han pasado los días, y ya que le he comparado la salva matutina a una *bullanga*, figúrese los soldados a los de la *patulea*: los fusiles de esta tropa son como ellos negros y asquerosos; algunos carecen de bayoneta ó si la tienen es torcida por uno de sus lados; comúnmente no llevan sable y si lo llevan es sin igualdad, van descalzos; si alguno calza zapatos, es porque oculta sus mugrientos y carcomidos dedos de las higuas que por su poco aseo y limpieza se anidan en ellos, hasta que los destruyen enteramente; llevan calcetines, camisa por encima, sombrero chato de paja ó una gorra de cuartel que no se le conoce su primitivo color; algunos lucen un pañuelo atado al rededor de la cabeza, cuyas puntas cuelgan por detrás. Todo el día estuvieron descargando sus fusiles sin orden y confundidos Jefes y soldados.

Fuimos, como forasteros, convidados por el Gobernador de la plaza al acto de la jura en la iglesia de la catedral y al almuerzo que tenía dispuesto para el pueblo soberano, que consistía en muchos platos de carnes, pescados, vinos, licores y frutas colocados sin orden ni armonía en una larga mesa donde los convidados, puestos de pie, debían de saborearlos. En efecto, acompañamos a las Autoridades mezclados con los *ciudadanos* hasta el lugar de la comida, a la cual se arrojaron muchos como fieros tiburones; parecía que no habían comido nunca, porque devoraban y a dos minutos se llenaban los bolsillos; por suerte que hubiese estado la mesa nada hubiera quedado, y así se comió, por eso se amalgaman todos en estos festines públicos. No salieron antes que el vino y la cerveza excitara demasiado la cabeza de aquellas entusiasmadas gentes.

Es de deducir que por la noche debía haber bailes y canciones; aunque fatigado del viaje, quisiera asistir a ellos; creo que su descripción le sería placentera, como a mí me fueron extrañas sus diversiones.

Por insignificante que sea el motivo que alegre a una familia ó lugar, ámanse luego una *chupapa*, *cedrón*, *rebullón* *guachirón* ó *raquia*, que son voces que se usan en el llano. Cuando muere un niño le velan por la noche, y el velorio constituye una verdadera fiesta; estábamos en tiempo de las cruces y velaban las cruces; nosotros quisimos disfrutar también de tales regocijos, que eran solemnes por la solemnidad del día.

Entramos en una barraca por un pasadizo estrecho, cubierto todo de paja, y sostenido por puntales clavados en el suelo; la habitación donde debía darse el baile tenía dos departamentos separados por una simple cortina de zarza; las paredes de la casa eran del color del barro seco, y sobresalían en medio de ellas los palos en forma de pie derecho, en los cuales había pegadas unas pequeñas velas de sebo que apenas alumbraban. En un rincón de la pieza principal había un muchacho que tocaba el harpa; otro que sacudía las cuerdas de una guitarra tarrita parecida a las que nuestros padres nos compraban en las ferias de nuestros pueblos, y un tercero que hacía juguetear con bastante agilidad en sus manos, al compás de los otros compañeros, un par de maracas, especie de calabazas para llevar vino, prolongadas que tienen en su interior unas semillas duras y redondas que colocan para hacer ruido como la zambomba. Todos tocaban y el de las maracas y guitarra acompañaban a la orquesta con sus cantos; los continuados apretones de las parejas vecinas motivaba a los bailarones que no se movieran de su sitio; ¿qué monótono es el rebullón, qué sofocante y pesado el local del sarao en estos climas cálidos!

En las parrandas cada individuo desmenuza su papel: todos procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antemano un botiquín de vinos y licores, en los cuales el champaña, aguardiente de caña, ron y brandi figuran en primer término. Con las utilidades de su expedición cobran con demasiado desearo los gastos del alumbrado; cubren y proporcionan igualmente a alguna parte los medios para que se lancen en los brazos del amor y del impudico desenfreno. Los convidados procuran sacar el mejor partido posible; el dueño del local, los músicos y los convidados quedan bien satisfechos al concluir el baile. La familia de la casa se ha proporcionado de antem